

Education

"TIERRA Y LIBERTAD"
(Una Escuela Proletaria)

Manuel López Pérez.

En reciente viaje a Toluca, el corazón se nos llenó de júbilo, porque los viejos y nuevos maestros de la Escuela "Tierra y Libertad", fieles a su tarea apostólica y militantes en torno de la juvenil figura de Carlos Hank, nos dijeron: "En el proyecto de Programa para las actividades del señor Licenciado—lópez Mateos, cuando visite esta ciudad, hemos logrado que se incluya una visita a nuestra Escuela, y esperamos que no se obstruya este propósito" Repetimos: el corazón se nos llenó de júbilo.

"Tierra y Libertad" es un plantel que tiene aproximadamente 20 años de vida. Lo fundaron muchachos generosos que le han consagrado toda su vida. Comenzó siendo una escuela Primaria puesta al servicio de las familias menesterosas que necesitaban un establecimiento especial, con programas completos, pero flexibles, con horarios íntegros, pero adaptables, con personal abnegado, capaz y tolerante. Alfonso Badillo encabezaba el grupo, dentro del cual recordamos al Lic. (Compa) González, al Lic. Ruiz, descendiente del historiador michoacano don Eduardo Ruiz, a Rodolfo Sánchez, como Badillo hijo de la Escuela Normal de Toluca, al Lic. Josafat Pichardo, graduado en el I.C.L.A., y a otros muchos luchadores cuyos nombres omito involuntariamente. La idea era que los hijos de los obreros, de los boleros, de los cargadores; que los muchachos huérfanos, que los niños sin hogar, tuvieran la oportunidad de ir a una escuela. Pero no había local, no había mobiliario, no había presupuesto. Se consiguió un edificio casi en ruinas, sucio, que fue cedido por inhabitable. Allí empezaron a trabajar los niños, escuchando a los maestros, recogiendo sus lecciones en papeles de desperdicio, usando como mesabanco el suelo helado por el clima toluqueño. Ningún profesor pensaba en cobrar sueldo, sino en servir a la niñez desvalida. Badillo y los suyos, noche a noche, esperaban en aquel antro la concurrencia infantil que se fue mezclando con adultos deseosos de saber. De día, aquel grupo de muchachos hacía antesalas, entrevistaba funcionarios, dirigía escritos, recurría a particulares, buscando ayudas, elementos para trabajar. Tarimas viejas, sillas desvencijadas, mesas carcomidas por la polilla, pedazos de tela apizarrada, mínimas dotaciones de lápices, regalos de recortes de papel, fueron apareciendo en aquel recinto, en las manos de aquellos niños afanosos y entusiasmados. Un día, por fin, el Ayuntamiento otorgó un subsidio, el Gobierno del Estado otorgó otro, y ya con esos recursos, se siguió trabajando con más empeño en obtener la participación de la Secretaría de Educación Pública, en un sistema de coordinación que, tras largas inquietudes, pudo consolidarse. Entre tanto, la población escolar aumen-

taba constantemente: madres que contagiadas por el entusiasmo de sus hijos concurrían en busca del alfabeto; padres que también reconocían la necesidad de — "trasponer los umbrales de un nuevo universo", según la feliz frase del Gobernador Fabela; muchachas que obtenían permisos en las casas donde trabajaban como domésticas; niños que tenían la escuela por hogar, ya que carentes de dormitorio se concentraban después de las clases en un salón hospitalario, donde Badillo y su grupo les ofrecían a veces, un pedazo de pan. La Escuela les predicaba y les buscaba trabajo en los centros deportivos a los boleros, con recomendaciones a las muchachas en condiciones de ser fámulas, con gestiones para que se obtuvieran algunos empleos oficiales o particulares. Se organizaban jamaicas, funciones de teatro de muñecos, vigilados bailes, y hasta se lograron participaciones — en las funciones de lucha libre y box. Las primeras generaciones servían de estímulo a las nuevas: muchachos formados en aquel ambiente de sacrificio, volvían a visitar su madre escuela y ostentaban sus certificados de estudios superiores, sus matrículas en diferentes Universidades o Institutos; poco a poco empezaron a llegar los primeros ~~graduados~~ graduados y los que fueron profesores, solicitaron lugar en las filas de los luchadores. Hay hijos de boleros que ya son médicos, — hijos de mozos de cordel que son abogados, "criadas" que son profesoras. ¡Todo un triunfo del esfuerzo apostólico!

Hemos vuelto a visitar "Tierra y Libertad". Sigue cobijada con el — prestigio del caudillo suriano, sigue siendo una escuela proletaria. Pero, a — pesar de todos los esfuerzos, sigue mendigando muchas cosas, entre ellas, edificio propio, con cupo para su población inmensa. Y lo de edificio propio, es indispensable por ser un plantel que sirve, que sólo puede servir trabajando con una — anarquía aparente, porque la programación "cuadrada", porque los horarios rígidos, porque los maestros común y corrientes, son inoperantes ante un concurso de alumnos que requiere ~~añ~~ apóstoles más que técnicos, hombres que tengan el corazón lleno de amor por las clases humildes, porque a esas clases pertenezcan ellos mismos.

Las necesidades de "Tierra y Libertad" son ahora mayores — necesidad satisfecha engendra nueva necesidad, dicen los sociólogos — porque se hizo ^{urgente} ~~necesaria~~ establecer cursos de Secundaria. Y allí están Badillo y sus amigos, luchando como siempre, viendo renovarse las generaciones de estudiantes paupérrimos que escriben sus ejercicios sobre el suelo. Y por eso, ahora que está próxima la visita — del Candidato López Mateos a la capital de su Estado, Toluca, se impone auxiliar a los luchadores de "Tierra y Libertad", para que en el programa proyectado quede sin eliminarse la visita a su escuela ~~amadísim~~amadísim. López Mateos será recibido en ella como en el corazón mismo del pueblo, y como revolucionario legítimo hará seguramente la promesa y el propósito de servir, cuando llegue a la — Presidencia, a un plantel fundado por hijos del Instituto del que fue alumno y — Director, y de la Escuela Normal en cuyo beneficio fundó un día, como germen de

la actual Universidad, la Facultad Superior de Pedagogía en la que, como catedráticos, tuvimos el honor de ser sus compañeros.

Si de algo valen nuestros votos, los hacemos porque los políticos no vayan a estorbar una visita a la Escuela "Tierra y Libertad", una escuela proletaria, de parte del Lic. López Mateos, porque sería apartarlo de un episodio de su carrera revolucionaria; porque sería injusto privar a los estudiantes pobres de verse reflejados en un hombre humilde que está a punto de llegar al poder y constituye una altísima ejemplaridad para ellos; y porque sería castigar, en lugar de premiar a maestros que como Badillo y sus colaboradores de todos los tiempos, han dedicado TODA su vida a una sola tarea: la de servir al pueblo del Estado de México, a través del servicio que se brinda a los alumnos de "TIERRA Y LIBERTAD." El Señor Doctor Baz, hombre ilustre en el mundo científico, -- hombre de estado en la historia política de México, revolucionario zapatista, -- debe también ser destinatario de esta nota en favor de una Escuela fundada para los humildes entre los ~~humildes~~ humildes.

México, D. F., a 29 de mayo de 1958.

Nombre de archivo: EDUCACION-TENEBRARIO ESCOLAR-POR MANUEL LOPEZ PEREZ
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 27/04/2011 8:52:00
Cambio número: 3
Guardado el: 27/04/2011 9:01:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 13 minutos
Impreso el: 27/04/2011 9:01:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 4 (aprox.)